Antonio Machado

Campos de Castilla

Edición de

Geoffrey Ribbans

CATEDRA
Letras Hispánicas

江苏工业学院图书馆
藏书章

Instituto
Cervantes

Letras Hispánicas

此为试读,需要完整PDF请访问: www.ertongbook.com

Antonio M

Campos de Castilla (1907-1917)

Edición de Geoffrey Ribbans

DECIMOQUINTA EDICIÓN

CÁTEDRA

LETRAS HISPÁNICAS

1ª edición, 1989
15ª edición, 2006

Ilustración de cubierta: Joaquín Pacheco

Documentación gráfica: Fernando Muñoz

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Herederos de Antonio Machado
© Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 1989, 2006
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Depósito legal: M. 2.242-2006
ISBN: 84-376-0866-X
Printed in Spain
Impreso en Lavel, S. A.
Pol. Ind. Los Llanos, C/ Gran Canaria, 12
Humanes de Madrid (Madrid)

Índice

INTRODUCCIÓN 11

Circunstancias de la vida de Antonio Machado entre 1907 y 1917 13
Publicación de *Campos de Castilla*, 1912, 1917 25
Características de la visión machadiana de Castilla 34
La realidad de España y sus habitantes 71
La tendencia gnómica: proverbios, cantares, parábolas 78
Conclusión 84

ESTA EDICIÓN 89

BIBLIOGRAFÍA 91

CAMPOS DE CASTILLA 99

1. Retrato 101
2. A orillas del Duero 103
3. Por tierras de España 106
4. El hospicio 108
5. El dios ibero 109
6. Orillas del Duero 112
7. Las encinas 115
8. [¿Eres tú, Guadarrama, viejo amigo] 120
9. En abril, las aguas mil 121
10. Un loco 123
11. Fantasía iconográfica 125
12. Un criminal 127
13. Amanecer de otoño 129
14. En tren 130
15. Noche de verano 132
16. Pascua de Resurrección 133

17. Campos de Soria 135
18. La tierra de Alvargonzález 142
19. A un olmo seco 173
20. Recuerdos 175
21. Al maestro *Azorín* por su libro *Castilla* 177
22. Caminos 178
23. [Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería] 180
24. [Dice la esperanza: un día] 181
25. [Allá, en las tierras altas] 182
26. [Soñé que tú me llevabas] 184
27. [Una noche de verano] 185
28. [Al borrarse la nieve, se alejaron] 186
29. [En estos campos de la tierra mía] 187
30. A José María Palacio 189
31. Otro viaje 191
32. Poema de un día 193
33. Noviembre 1913 200
34. La saeta 201
35. Del pasado efímero 202
36. Los olivos 204
37. Llanto de las virtudes y coplas por la muerte de don Guido 208
38. La mujer manchega 211
39. El mañana efímero 213
40. Proverbios y cantares 215
41. Parábolas 231
42. Mi bufón 236

ELOGIOS 237

43. A don Francisco Giner de los Ríos 237
44. Al joven meditador José Ortega y Gasset 239
45. A Xavier Valcarce 240
46. Mariposa de la sierra 242
47. Desde mi rincón 243
48. Una España joven 248
49. España, en paz 250
50. [Esta leyenda en sabio romance campesino] 253
51. Al maestro Rubén Darío 254
52. A la muerte de Rubén Darío 255
53. A Narciso Alonso Cortés, poeta de Castilla 256
54. Mis poetas 259
55. A don Miguel de Unamuno 260
56. A Juan Ramón Jiménez 262

APÉNDICE A: Poemas de la época no incorporados en *PC4*

[57]. [En esta España de los pantalones] 267
[58]. (Voz de de agua) Madrigal 268
[59]. Adiós, campos de Soria 269
[60]. [Y nunca más la tierra de ceniza] 270
[61]. Cantares y proverbios, sátiras y epigramas 271
[62]. Tres cantares (1913)..... 272
[63]. Apuntes, parábolas, proverbios y cantares 273

APÉNDICE B: Documentos

1. Prólogo de *Páginas escogidas* (1917): *Campos de Castilla* . 275
2. Reflexiones sobre la lírica (Fragmentos) 276
3. Autobiografía escrita en 1913 para una proyectada antología de Azorín 284

APÉNDICE C: Textos pertinentes

1. La tierra de Alvargonzález 287
2. Don Francisco Giner de los Ríos 296

此为试读,需要完整PDF请访问: www.ertongbook.com

Introducción

Antonio Machado, por Álvaro Delgado.

Circunstancias de la vida de Antonio Machado entre 1907 y 1917

Antes de examinar los poemas que constituyen el libro que nos ocupa, conviene describir, muy esquemáticamente, las circunstancias vitales del poeta en aquellos años tan decisivos. No me ocupo apenas, por exigencias de espacio, de la biografía machadiana antes o después de las fechas pertinentes de 1907 a 1917. Para una discusión de su vida anterior remito al lector a la introducción a mi edición de *SGOP*, incluida en esta misma serie.

En primer lugar cabe que nos hagamos la pregunta de por qué se decide Machado a abandonar su vida más o menos bohemia de Madrid hacia 1905. Como dice José María Valverde, «los treinta años le llegan sin oficio ni beneficio» (pág. 81). Hasta cierto punto, incluso, podríamos preguntarnos por qué no lo hiciera antes, dado que sus circunstancias familiares no eran holgadas ni mucho menos. Lo más probable es que lo que precipitó la decisión[1] fuera la muerte en 1904 de su abuela paterna doña Cipriana Álvarez, único sostén de la familia desde la muerte del padre y del abuelo del poeta.

Hay también, por cierto, un importante motivo personal. Por su correspondencia con Unamuno sabemos que ya desde 1903 le preocupaban seriamente las arrogantes pretensiones del arte por el arte[2] y que Unamuno instaba en él una re-

---

[1] Véase Heliodoro Carpintero, «AM, en Soria», en *Antonio Machado y Soria*, págs 19-21, para el empobrecimiento de la familia.

[2] «Empiezo a creer... que el artista debe amar la vida y odiar el arte», del artículo «Vida y Arte» *(Helios*, agosto de 1903), citado en mi *Niebla y Soledad*, págs. 289-92.

pugnancia hacia la profesión de poeta o literato. «Que no se vea en usted el profesional, por Dios... La profesión del poeta es una de las más odiosas que conozco...» («Vida y Arte», págs. 291-92), le escribe Unamuno[3]. Esta misma actitud la reflejaba Machado más tarde en el Prólogo que puso en 1914 a las *Helénicas* de Manuel Hilario Ayuso: «ha sido casi siempre la poesía el arte que no puede convertirse en actividad única, en profesión... un hombre consagrado a la poesía paréceme que no será nunca un poeta»[4].

Al tomar ya la decisión de buscar empleo, ¿qué escoger, pues, como manera de ganarse la vida? Abandonadas sus aspiraciones teatrales, sabemos que pensaba hacer oposiciones —inverosímilmente, se nos podría antojar hoy— para empleado de banco (José Machado, págs. 46-47). Por fin, influido sin duda por Giner de los Ríos[5] (o Cossío), eligió la carrera de la enseñanza en el nivel secundario. Las cátedras de lenguas modernas eran además de las pocas carreras profesionales abiertas a los que no tenían la licenciatura. Así, tomó una determinación, muy modesta, que condicionaría todo el curso de su existencia. Decisión que no sólo impuso sobre su vida personal unas consecuencias incalculables, sino que resolvió su carrera profesional de un modo definitivo, pues, como resultado, pasó en la docencia escolar toda su vida activa.

Como confesaba el propio don Antonio, no tenía para la enseñanza vocación alguna, si bien en toda su larga carrera profesional cumplía meticulosamente con sus obligaciones. Esto no quita el hecho de que como profesor aportaba poco a sus clases: según todos los testimonios, incluido el suyo pro-

---

[3] *Niebla y Soledad*, págs. 291-92. Consúltese el libro tan comprensivo de Aurora de Albornoz sobre el tema. Celestino Alonso ha publicado una interesante carta abierta de Machado en mesurada respuesta a la comunicación de Unamuno; véanse mis comentarios en «Reflexions».

[4] Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1914, pág. 11; Macrí III, pág. 1.550.

[5] Manuel Tuñón de Lara, «Entorno histórico», da por indudable esta influencia gineriana y apunta que Machado asistía con regularidad a la tertulia de la Institución, celebrada cada jueves. Carpintero, pág. 21, sugiere que tal vez fuera influido por Benot.

pio, era bastante rutinario, distraído, indulgente, nada riguroso como examinador. Por otra parte, en ambos institutos, durante los años que nos atañen, se cuidaba mucho, según parece, de evitar o suavizar disputas, y desde màrzo de 1908 empezó a desempeñar el cargo de vice-director, como después (desde noviembre de 1915) había de hacer también en Baeza. En al menos un momento de desesperación, habló desde aquella ciudad en una carta a Juan Ramón[6], de sus deseos de volver a Madrid después de «ocho años de destierro» (que abarcaban los de su residencia en Soria); pensaba en renunciar a su cátedra, pero concluía que «sería la miseria otra vez».

Si comparamos su decisión de arreglarse así la vida con la de su querido hermano, Manuel, vemos que éste, a quien se le tacha siempre de menos «serio» que Antonio, tras varios años de vida bohemia lindante en lo escandaloso, y rota su relación con una joven catalana llamada «Julia», determinó súbitamente en 1910 casarse con su novia de infancia, Eulalia Cáceres. Así, en palabras de Gordon Brotherston, «se reconcilió con la sociedad» (pág. 39), proceso que culminó en la decisión —muy sensata y antibohemia— de reanudar sus estudios universitarios (él, al contrario de Antonio, tenía ya su licenciatura, de Sevilla) para poder presentarse en 1913 a las oposiciones para archivero y bibliotecario. Mientras la determinación de Antonio, más modesta y abnegada, tenía la importante consecuencia, deliberada o inconsciente, de separarle radicalmente de la vida literaria de Madrid, Manuel, en cambio, tras estar destinado a Santiago, logró trasladarse enseguida a la capital. En efecto, Antonio nunca se acomodó a la sociedad *bien pensante* tanto como Manuel, influido éste sin duda por la devota y burguesa Eulalia.

Y ¿cómo es que fue a Soria, la más pequeña de las capitales de provincia, con una población tan sólo de unos 7.000 habitantes?[7]. José Machado afirma que «eligió Soria, pudiendo haber elegido como buen andaluz Baeza» (págs. 46-47).

---

[6] Macrí III, págs. 1.559-60. La carta lleva la fecha 4 de enero de 1915, que Tuñón (pág. 94) corrige a 4 de febrero.

[7] Beceiro, pág. 30, cita el censo de 1910, que apunta 7.535 habitantes.

Con aguda intuición, comenta Tuñón de Lara que, dado que «sin duda, su puesto en la clasificación no es de los más favorecidos», no habrá tenido «grandes posibilidades de opción» (pág. 51). Heliodoro Carpintero[8] precisa más. Según él, las oposiciones, «largas y difíciles», que se convocaron el día 1 de agosto de 1905, tardaron, debido en parte a un extendido suspenso de los ejercicios a partir del verano de 1906, casi veinte meses en decidirse, hasta el 16 de abril de 1907. Se presentaron además 125 candidatos para cubrir siete plazas. Machado salió con el número seis, quedándole, por tanto, sólo dos posibilidades, Soria y Orense (el número dos escogió Baeza). Si es así, queda desautorizado el testimonio de Ángel Lázaro que relata José Luis Cano *(Antonio Machado. Su vida. Su obra,* págs. 22-23), de que prefería entonces un destino castellano a otro andaluz por disgusto contra el fácil andalucismo representado por los hermanos Quintero. Sea esto como fuere, el paso fue desde luego decisivo, si bien no faltaba en el primer momento —como pasó en el caso no del todo distinto de Unamuno con Salamanca— cierta reserva hacia su nueva morada que tanto iba a orientar el sesgo de su vida.

El documento poético que mejor corresponde a su estado de ánimo al emprender su nueva carrera de provincias es «Retrato». Este poema, que tiene el puesto de honor a la cabeza de la colección, se publicó por primera vez, como ya sabemos, en *El liberal,* el 1 de febrero de 1908[9], menos de cinco meses después de establecerse su autor en Soria. Posiblemente lo escribió de encargo para la serie proyectada por el periódico con el título «Autosemblanzas y Retratos: Poetas del Día»[10], en la que tiene el segundo lugar, después de Amado Nervo.

---

[8] «AM, en Soria», pág. 13. No da la fuente de su información.

[9] Descubierto por Heliodoro Carpintero, *Ínsula,* 344-45, julio-agosto de 1975. Para un detallado estudio, véase Jorge Urrutia, «Bases comprensivas...».

[10] La serie se presenta así: «EL LIBERAL comienza desde hoy [30 de enero de 1908] la publicación del retrato y de una poesía íntima, nota personal de cada uno de los poetas jóvenes más sobresalientes.» El poema correspondiente de Manuel viene más tarde: el 25 de febrero; es el que lleva el mismo título «Retrato» y que empieza «Esta es mi casa...», no, como se podría esperar, «Adelfos». Manuel Hilario Ayuso (véase más arriba) también está incluido en la serie.

此为试读,需要完整PDF请访问: www.ertongbook.com